

MANUEL SÁNCHEZ TAPIA, *Luz y salvación. Jesucristo, el único iluminador salvífico en la Teología de san Agustín*, (prólogo de S. ARZUBIALDE SJ), U.P. Comillas, Madrid 2014, 592 pp. ISBN: 978-84-8468-536-4.

El presente estudio reproduce con bastante fidelidad el primer tomo de la tesis doctoral del autor, agustino, defendida en la Universidad Pontificia Comillas en enero de 2012. Los otros tomos consistían en una expurgación exhaustiva de textos cristológicos agustinianos, sistemáticamente ordenados (37). Su centro lo ocupa la cristología espiritual de san Agustín. Tras el índice general (9-12), el estudio se abre con un prólogo del director de la tesis, S. Arzubialde. En él pone de relieve cómo el trasfondo de la tesis consistiría en mostrar que el neoplatonismo de Platón, Plotino y Porfirio que, especialmente a través de Mario Victorino, tanto impactó a Agustín, ha recibido una respuesta cristiana a través de la encarnación del Verbo, auténtico mediador que posibilita al hombre el acceso a la infinitud, categorizada de modo eminente como luz y verdad.

El autor comienza por los agradecimientos (19-20), a los que siguen las siglas y abreviaturas, incluidas las de las obras agustinianas (21-29), para dar paso a la presentación general de la obra (33-40), donde se enuncia el objetivo y la metodología. La primera parte consta de un capítulo breve (43-59), de formulación de la problemática: el paso de las tinieblas a la luz. La segunda parte, centrada en la respuesta de Cristo a esta situación, consta de dos capítulos. En el capítulo segundo (63-82) se nos presenta a Cristo, luz encarnada. Se da cuenta de elementos tan importantes como revelación, encarnación, iluminación, mediación y la conexión de todo ello con la Trinidad. El capítulo tercero (83-166), más extenso, se adentra más en la identidad luminosa de Cristo, vertebrada en torno a los títulos *altissimus*, *sacerdos*, *magister* y *amicus*. Así, pues, en esta parte nos encontramos con una síntesis de la cristología soteriológica de Agustín.

La tercera parte está dedicada al núcleo de la identidad cristológica y la experiencia generada por él. Se trata, sin duda, del núcleo de la tesis. Se vertebra en dos capítulos, el cuarto, sobre el único *Mediator-Illuminator* (169-252) aborda la identidad de Cristo como único mediador. Se repasan los hitos básicos de la soteriología agustiniana, conectando con temas de antropología, como la justificación o la divinización. En el capítulo quinto se describe la iluminación espiritual (253-329). Se vuelve la mirada hacia la experiencia del sujeto iluminado-salvado.

En la cuarta parte la atención se centra en la dinámica expansiva de la salvación, que no se encierra en el solipsismo de una experiencia individual. Este aspecto se refleja en la teología del Cristo total, al que se dedica el capítulo sexto (333-423), donde se estudia matizadamente la concepción agustiniana de la universalidad de la salvación, la evolución de la misma y sus tensiones internas con respecto a la teología bautismal de doctor de la gracia.

La quinta parte se dedica a valoraciones teológicas. En el capítulo séptimo (427-439) se ofrece un paradigma de relectura de la iluminación teológica, con una valiosa propuesta de una rica serie de catorce claves hermenéuticas, para

interpretar adecuadamente la cristología agustiniana. El capítulo octavo (441-454) se centra en la valoración de la mediación. Así, observamos cómo en el estudio se han mantenido dos focos que se entrecruzan, pero se diferencian: la iluminación y la mediación. Finalmente, el capítulo noveno (455-473) aborda con todo este bagaje una valoración de la iluminación crística agustiniana.

La investigación culmina con las conclusiones, formuladas en el capítulo décimo (477-499), articulado en tres momentos: una sistematización en que resume los resultados, una crítica valiente e inteligente a algunos aspectos de fondo de la cristología agustiniana y una conclusión global. El volumen se cierra con una amplia bibliografía (501-551) y una serie de índices internos exhaustivos (553-592): de citas bíblicas, onomástico y de materias.

En conjunto se trata de un estudio exhaustivo, expositivo, que ofrece una síntesis de la cristología soteriológica de Agustín, centrada en la mediación y la iluminación. En la presentación de los temas se avanza en espiral, volviendo una y otra vez sobre los aspectos nucleares: la identidad del mediador e iluminador y su incidencia soteriológica.

La masa de la documentación que ha manejado, fuentes y bibliografía secundaria, resulta más que notable. Ha sabido organizarla e interpretarla. Se echa de menos una mayor presencia del trasunto filosófico, que el prologuista ha tratado de subsanar; así como una mayor atención al análisis filológico minucioso de los términos clave, tan importante en los estudios patrísticos. Felicitamos al autor por esta aportación notable a los estudios agustinianos, cristológicos y soteriológicos, y esperamos que pueda continuar ofreciendo investigaciones teológicas de calidad sobre las fuentes o sobre temas de actualidad, en los que se integre la mejor tradición dogmática con la teología espiritual, como es el caso en este estudio. GABINO URÍBARRI, SJ.

BOROBIO, D., *La penitencia como sacramento y como virtud en los Salmanticensis (siglo XVII). Un comentario actualizado*, Bibliotheca Salmanticensis, Estudios 351 (Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2014), 191 pp. ISBN 978-84-16066-19-3.

En la línea y en la lógica de las dos publicaciones anteriores sobre los sacramentos en general (2011) y sobre la Eucaristía (2013) en los Salmanticensis, el catedrático de liturgia y sacramentos de la Universidad Pontificia de Salamanca Dionisio Borobio ofrece un «comentario actualizado» sobre el sacramento de la penitencia en la escuela salmantina, como se refleja en el tomo XII del *Cursus Theologicus Salmanticensis*, titulado *De poenitentia virtute et sacramento* (Lyon, 1704), elaborado sobre todo por el teólogo Juan de la Anunciación y, después de su muerte en 1701, continuado por otros autores.

El título expresa las dos partes del trabajo: en la primera parte, el autor trata de la penitencia como sacramento; y en la segunda parte, de la misma como